

Economía, poder y megaproyectos

Otra línea de investigación que promoví más colectivamente, con buenos resultados, es la que gira en torno al título de este epígrafe. Mi reflexión sobre el tema arranca de la invitación que me hizo Federico Aguilera a intervenir, con él y con Albert Recio, en una sesión de clausura sobre los megaproyectos que propuso en las X Jornadas de Economía Crítica celebradas en Barcelona en junio de 2006. Posteriormente mis relaciones de amistad y colaboración con Fernando Gómez Aguilera, director de la Fundación César Manrique de Lanzarote, me indujeron a comentarle el tema como posible objeto de un curso a celebrar en la sede de la Fundación. Una vez confirmada la posibilidad de hacer el curso, propuse a Federico Aguilera que lo dirigiéramos juntos y preparáramos con ese motivo un libro. Celebramos el curso en otoño de 2007 y ya está entregado y en prensa el libro, que saldrá en la Colección “Economía & Naturaleza”, que edita la propia Fundación Cesar Manrique¹.

Este tema me ha incentivado a reflexionar sobre la naturaleza del capitalismo que nos ha tocado vivir, confirmando que la ideología dominante dificulta la comprensión del desplazamiento que ha venido observando la actividad económica desde la *producción* de riqueza hacia la *adquisición* de la misma, con el apoyo del poder. Ya hemos apuntado que la metáfora de la *producción* oculta la realidad de la *extracción* y la *adquisición* de riqueza. En este libro se subraya que la idea de *mercado* soslaya la intervención del poder en el proceso económico. Que el desplazamiento y la concentración del poder hacia el campo económico-empresarial hacen que haya empresas capaces de crear dinero, de conseguir privatizaciones, recalificaciones, concesiones, contrataciones,...y de manipular la opinión, polarizándose así el propio mundo empresarial. Y que si antes el Estado controlaba a las empresas ahora hay empresas y empresarios que controlan y utilizan el Estado y los *media* en beneficio propio. Como también es verdad que la realidad de los megaproyectos expuestos en el libro se sitúa en las antípodas de la entelequia del “mercado libre”.

En el libro se concluye que no es el mercado libre el que hace, por ejemplo, que un tren pare en mitad del campo, que se instale allí una estación, que se ponga una autopista,... y que surja una operación inmobiliaria que coincide con las lindes de determinadas fincas. Como tampoco lo es que se recalifiquen ciertos terrenos o que se promuevan ciertos proyectos aunque sean a veces tan costosos como extravagantes y socialmente absurdos. Son personas muy concretas, con poder para lucrarse de ello, las que promueven este tipo de “operaciones”. Pues el capitalismo de los poderosos es sólo liberal y antiestatal a medias. Es liberal solo para solicitar plena libertad de explotación, pero tiende a promover, cuando puede, concesiones y monopolios en beneficio propio. Y es antiestatal para despojar al Estado de sus riquezas, pero no para conseguir que las ayudas e intervenciones estatales alimenten sus negocios. De ahí que calificar de (neo)liberal al capitalismo de los poderosos es hacerle un inmenso favor, al encubrir el intervencionismo tan potente en el que normalmente se apoya, permitiendo que los nuevos caciques vayan impunemente de (neo)liberales por la vida. Este

¹ En el libro titulado *Economía, poder y megaproyectos* y coordinado por Federico Aguilera y por mí, participaron Félix Arias, Óscar Carpintero, Manuel Delgado, Albert Recio y Marcos Roitman, además de Federico Aguilera y yo mismo, tal y como figura en el catálogo de la Colección “Economía & Naturaleza” que compone el Anexo 2 de este texto.

intervencionismo discrecional culmina en momentos de crisis, haciendo que el Estado sufrague pérdidas y avale riesgos de determinadas entidades privadas. Se trata en suma de privatizar ganancias y socializar pérdidas.

En este marco se evidencia una refundación oligárquica del poder que da paso a un *neocaciquismo* disfrazado de democracia. A la vez que asistimos a una “tercera fase de acumulación capitalista” (Naredo, 2007, *Raíces...* p. 205) en la que los más poderosos disponen de medios de financiación sin precedentes que les permiten adquirir las propiedades del capitalismo local y del Estado y del poder necesario para promover, con apoyos estatales, megaproyectos de dudoso interés social que sirven de pretexto para realizar operaciones extremadamente lucrativas. En esta fase los beneficios empresariales y el crecimiento de los agregados económicos de rigor, no suponen ya mejoras generalizadas en la calidad de vida de la mayoría de la población, que tiene que sufragar así, el festín de beneficios, plusvalías y comisiones originado, acentuando la polarización social. El libro comentado ejemplifica con diversos estudios de casos el comportamiento del mencionado *neocaciquismo* democrático, a la vez que apunta los vínculos que unen la nueva oligarquía con la antigua, de origen franquista, cuya composición analizaron algunos textos antológicos publicados en los *Cuadernos de Ruedo Ibérico* y en sus suplementos.